



Un peine se repite hasta desgastarse la fortuna /
2018 / Instalación multi-media / Medidas variables

POEMAS

IZA RANGEL

Un poema sobre las tuberías

soñé el otro día mientras estábamos en tu cama
que debía despertar y escribir
sobre la forma en que los tubos metálicos
de acero
de cobre
recorren la estructura de tu casa
y la alimentan
pero también la vacían
como un sistema nervioso central
dan movimiento
a las cosas que suceden
al interior

a lo que sucede con nosotros

a la manera
en que hago filtrar
las cosas para que no atraviesen
con fuerza
con demasiado calor
provocando un derrame

por ejemplo
el otro día
hicimos pasta,
y supe que teníamos que dejar correr la llave
con un colador
separamos el agua hirviendo
de los tornillos comestibles
sazoné
y corté los tomates

puse sal
algunas especias italianas
la cebolla, un trozo de ella

y tres dientes de ajo
licué con un chorrito de agua caliente
y dije: *cuidado*
antes de que lo probaras

porque a veces el calor
provoca fugas
el demasiado calor
de repente hace que el silicón que une a un tubo
con otro tubo

se deshaga
lentamente
desaparezca
y no hay manera de unir
lo que el calor o el tiempo se ha encargado de
vencer

entonces
uno debe preguntarse
si vale la pena aprender a soldar

MIRAR ES UNA EXPERIENCIA
una reacción
los globos oculares son ciegos
para mirar se necesita más

la fruta en la mesa del comedor
se echa a perder
la descomposición es más que un proceso
y nada la detiene
la fruta es dulce
antes de pudrirse

todo se consume
todo está vacío
como un arco tensado
antes de soltar la flecha
así las cosas grandes se dan también en lo pequeño
se despiden

y es sencillo
así de simple
el agua sólo es agua
y aun así nada se pierde

donde el agua sólo es agua
yo quiero mirar el mar

A veces siento soy exactamente la persona que debí ser

dos camiones de carga
de toneladas color naranja
hacen temblar la calle Paraná
y yo cruzo
como un balón de goma
que huye del equipo

en la banqueta
están los puestos tendidos en la calle
permanecen
mientras la gente se tropieza

veo la calle
dividida en sus colores
me detengo en el final
donde hay un hombre
que lleva a su bebé
una nena
por encima de los hombros
y esos pasos
gigantes me sacuden
por su eco

algo brota
de esas manos muy pequeñas que coronan
esa frente similar
algo brota
y yo
hermano de caballos
agudo
escapo
del tiempo de la tierra
ahí
donde la gestación
aún algo encendía
de las primeras palabras
de mí mismo
siento
que es el mundo
fugaz y desechable
pidiendo que lo cuiden

LOS CUARTOS DE LA INFANCIA SE ACHICAN
entra la luz
y ese rojo los hace resplandecer
rebasando su altura
así el calor de la ladrillera
destiñe
–ese roer cansado
que devasta–
los cuartos cambian
incluso los bulevares que sólo esperan
la esquina del polvo
o las criaturas crecidas
las campanadas de la iglesia que algo piden
y el sonido del tren
aseguran
que uno también es diferente
esta voz
esta marca a mitad de la cara
las miniaturas revueltas al fondo del bolsillo
los cinco dedos que aprendieron a sumar
uno con uno
el deletreo de los espectaculares
que deslumbraban arrullando
ahora se han fundido como túnel
las calles no se iluminan rompiéndolo todo
Todo cambia
sólo permanece
en esta tierra la sombra de las nubes
a donde guía el azul de la montaña

Lo fragil que con el tiempo se vuelve mineral del agua sobre la tierra

no paro de pensar en los caracoles
que saldrán con la humedad
como pelotas de ping pong
que caen a destiempo
durante quince minutos
en los caracoles que nunca logran salir del todo
y se balancean simplemente en el movimiento
colgante de su viscosidad
sin dejar aquello que los cubre
su ser estancia en el mundo
en la oreja de su caparazón
pegada a la humedad de las banquetas
a la respiración de los camellones
en su indiferencia por los charcos
y cómo logran suspenderse de las hojas
tomar su tiempo
aunque crucen sobre ellos las nubes
sin poder salir sin perderse
en su forma de lengua mutilada
que estaba a punto de decir
y duele
mueven sus ojos en secreto los retraen
como quien mira por la ventana
el arrastrarse de la lluvia sobre el vidrio
y cómo las luces de afuera colorean el parabrisas
la cara del niño que me vuelvo
desde adentro
sin poder dejar atrás y también llevándome
conmigo
esa fragilidad en la corriente de las gotas

Google Alerts Tamara / 2018 / Still de video

